

La música y la Interacción Social en La Salle de Bello

.

Juan Esteban Uchima Milán

Universidad Pontificia Bolivariana

Facultad de educación

Licenciatura en Educación Artística

Medellín

2018

Índice.

Introducción.....	3
Descripción del Problema.....	4
Contexto Social.....	4
Justificación.....	10
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos.....	12
Marco Referencial.....	13
Estado de la Cuestión.....	13
Interaccionismo Simbólico.....	15
Tejido Social.....	18
Interpretación Musical.....	20
Metodología.....	23
Técnicas e Instrumentos.....	24
Taller.....	25
Observación Participación.....	25
Talleres.....	26
Creación Rítmica.....	26
Piano Virtual.....	26
Composición Escrita.....	26
Resultados.....	27
Metodología Resultado.....	36
Conclusiones.....	38
Referencias.....	39

Resumen

Esta investigación desarrollada en el colegio La Salle del municipio de Bello pretende reconocer cómo interaccionan los estudiantes de 14 a 16 años con y qué impacto tiene la interpretación música en estas interacciones para la construcción de tejido social. Mediante una metodología práctica-experimental desde el ejercicio del taller y el análisis cualitativo de los mismos, encontrando mayor respuestas en los estudiantes de mayor edad y abriendo la posibilidad de trabajar en edades aún más tempranas para obtener un resultado más amplio.

Palabras claves: Interaccionismo simbólico, Tejido Social, Interpretación musical.

Introducción

El presente trabajo se pregunta sobre las relaciones sociales que existen en los estudiantes en edades comprendidas entre 14 y 16 años del colegio La Salle del municipio de Bello y la implementación de la práctica musical como medio para mejorar la interrelación entre estudiantes. Bajo el fundamento de la **Interacción** como base del tejido social, se introduce a la exploración de las relaciones sociales entre los estudiantes, a partir de cuestionamientos sobre cómo se gestan estas interacciones, qué las caracteriza y qué tipo de tejido social se configura como construcción de ciudadano desde los aportes de la escuela.

Se toma como elemento relevante para la investigación, el análisis de las edades de la población, a partir de la comprensión de ser una etapa en la que confluyen cambios y transiciones, no sólo desde la dimensión biológica, sino desde la estructura del pensamiento que se configura a partir de la experiencia en su proceso formativo en la institución educativa; es decir, se hace relevante considerar las etapas de cambios a nivel biológico, a nivel de identificación con los grupos sociales y los intercambios reciprocidad que se da en el desplazamiento permanente entre los distintos ámbitos a los que se pertenece como son: la familia, el territorio, la ciudad y la institución educativa. y, asimismo, posibilitar la ampliación las comprensiones simbólicas que influyen de manera directa la forma de relacionarse desde el cuidado propio, del otro y del entorno.

Descripción del problema

La sociedad y los individuos que la construyen se reproducen en ámbitos donde estos individuos tienen contacto entre sí, comparten sus significaciones, interactúan y generan redes. Un ejercicio similar ocurre dentro de la interpretación musical donde los músicos crean canales de comunicación que difieren del lenguaje hablado, sus relaciones parten de su corporeidad, las notas y fraseos que realizan en sus instrumentos al igual que las dinámicas siendo estas fuertes o suaves las cuales son interpretadas por sus compañeros para lograr el objetivo ya sea la ejecución de una obra musical, de una improvisación o performance. Trasladando esto al plano social los individuos pueden tomar el ejercicio de la práctica musical como el medio para desarrollar una sensibilidad frente a los estímulos y significaciones que son transmitidas por su entorno y quien está en ese entorno; así el individuo se entiende como parte de un espacio el cual es compartido con otros individuos y que es el intercambio de significaciones, una negociación entre los individuos y a su vez la introducción de nuevas significaciones reconfigura esta red, trabajar con la subjetividad del individuo enfocados en la construcción social.

Contexto Social.

El colegio la Salle de Bello, se encuentra ubicado en la comuna de Santa Ana específicamente en el barrio Salento. El sector se conserva como uno de los pulmones verdes del municipio de Bello siendo una de las pocas zonas que se urbaniza sin destruir en su totalidad las zonas verdes, reflejando una relación de amistad entre los habitantes y la naturaleza. El sector según las palabras de su propia comunidad es uno de los más seguros del norte del valle de Aburrá, sin

embargo, cuestiones como el manejo de las basuras y su aglomeración en las zonas verdes, son un tópico que empieza a alertar a la comunidad.

Las grandes extensiones de tierra que constituyen una amplia zona del sector permitió la creación de industrias como la embotelladora de Postobón, Fabricato, que contribuyó al desarrollo económico del sector, pero a la vez esta ventaja se convierte en una problemática ya que las amplias zonas deshabitadas se tornan en nichos donde las bandas delincuenciales controlan el tráfico y venta de droga al igual que el cobro de vacunas a las familias, negocios y vehículos, *“situación padecida cada día en sus barrios; sumando a la inseguridad fantasma que diariamente los tenderos y demás habitantes enfrentan, obligados a pagar “vacunas” para que los “cuiden” sin “saber” ante quién se rinden cada día”* (Correa, 2014, *De Bello a Feo*, recopilado de: <https://www.desdeabajo.info/ediciones/item/23779-de-bello-a-feo.html>)

Continuando con el desarrollo contextual, a la hora de hablar de la cultura de los bellanitas se debe abordar desde lo que es la cultura antioqueña. La condición geográfica que genera un aislamiento desarrolló un individualismo en el antioqueño.

autores se refieren al antioqueño como un grupo social bien distinto al de otras regiones del país y destacan su carácter emprendedor, individualista, dinámico y solitario (por no aceptar injerencias foráneas en sus emprendimientos). El sentido aventurero y el individualismo también son mostrados como atributos asociados a este personaje y al proceso de colonización (Sanclemente, 2010, p.128)

Ahora considerando aspectos directos sobre el tejido social y su problema a la hora de configurarlo, hay que tener presente que, en los ambientes escolares, como en los ambientes propios de la ciudad, las relaciones entre sujetos suponen situaciones de tensión e intolerancia que

desencadenan episodios de violencia. El problema se agrava cuando se percibe que dichas tensiones son ocasionadas por nimiedades como lo es un lápiz, cosas tan simples como pedir permiso o con un índice de tolerancia tan alto por situaciones a la hora de enfrentar problemáticas mucho más severas no habrá elementos para la construcción del tejido social.

Ligado a las situaciones de intolerancia existe también un fenómeno muy común en las aulas de clase y es la conformación de divisiones sociales. Las divisiones si bien ejercen una forma de tejido social, generan una condición de aislamiento, de rechazo, de discriminación hacia otros miembros llegando a situaciones severas como el rebote total de los compañeros hacia un solo individuo en un aula de clase. Conflicto que se justifica desde el choque multicultural donde se dan relaciones de poder y donde los códigos de poder son impuestos por la parte más fuerte. (Martínez, 2001) La división es otro elemento que restringe la creación del tejido social general; lo fragmenta en múltiples tejidos sociales que a la hora de interactuar unos con otros imposibilita la configuración de un tejido social que promueva la corresponsabilidad y el valor de la empatía desde el cuidado de todos.

En relación con lo anterior se hace importante sumarle a esta falta de tejido social, elementos individuales, que, por responsabilidad directa o indirecta, terminan afectando la creación de dicha sociedad. Un caso desde lo singular es la indiferencia hacia el otro, es decir, la falta de comprender que el otro padece un dolor e intentar ayudarlo, no de forma lastimera, sino desde la comprensión de que, en él, hay una parte de sí mismo y que así se gesta la comprensión de promulgar valores hacia el cuidado de la vida, desde la condición de igualdad y no de superioridad o poder de unos sobre otros para vulnerar la vida.

Un elemento de entender el espacio del otro. Esta conducta individual y de indiferencia viene formada por la falta de trabajo desde la infancia y juventud sobre la sensibilidad a nivel social,

e. *“A través de su práctica conseguimos que los discentes se relajen, y se olviden de sus problemas. Puede motivar, crear espíritu de grupo, ayudar a reforzar su personalidad, aumentar la autoestima, etc.”* (Fernández, Vásquez, Pena. 2015, p.20) Sin actividades que contribuyan a mejorar esta característica, los miembros que conformaran el tejido social plantearan sus relaciones desde lo singular poniendo su visión propia y su bienestar por encima del bien común, es decir, de la construcción del tejido social.

Continuando con la línea de los elementos individuales el papel comunicativo, los canales y las diferentes maneras de abordar lo que son los canales comunicativos. La dificultad para diferenciar, seleccionar y emplear estos canales comunicativos. Para establecer dicho canal es necesario un emisor, un medio y un receptor; entonces hay un problema tanto del emisor que no identifica el canal ni su empleo como pueden ser las redes sociales y la capacidad de atacar sin presencia física y problema del emisor que por ejemplo en un canal comunicativo como el dialogo no escucha a su interlocutor, no lo comprende y por ende no puede existir un ejercicio de dialogo y conciliación. El mal uso de los medios al igual que las falencias en los receptores no contribuyen a la construcción del tejido social.

Desde el punto de vista indirecto hay varios elementos que contribuyen a que no exista un tejido social. Uno de ellos es que desde el núcleo familiar se impartan diferentes filosofías, credos, cosmogonías que afectan directamente las interacciones de los individuos además que parte desde la infancia y se desarrolla a través de la juventud. Y estas bases heredadas del núcleo familiar se hacen imposibles de prever y contrarrestar pues ni desde el colegio ni desde el estado, se puede obligar a un individuo a seguir un pensamiento credo etc. Son factores que se escapan a la hora de intentar construir tejido social pues si dos ideologías chocan de forma contundente, los canales de

comunicación se ven bloqueados, el reconocimiento del otro partiría desde la obligación civil por parte de la constitución e igualdad ante la ley y no desde un trabajo individual de sensibilización.

Otro aspecto que se escapa a la hora de intervenir la construcción del tejido social es el relacionado con episodios, situaciones, vivencias que hayan generado un trauma, temor, bloqueo desde lo emocional o desde lo cognitivo que se manifieste sobre la conducta o sobre la perspectiva del individuo y esta a su vez dificulte o incluso inhabilite la capacidad de construir sociedad. Si bien existen procesos terapéuticos enfocados en la superación de estos episodios traumáticos, lograr tener un control, un dominio o una influencia sobre los detonantes y agentes de dichos traumas, correspondería a un proceso diferente al de construcción social y al enfocarnos en la construcción de tejido social, la aparición de individuos con este tipo de características es un factor que no podemos controlar y con el que debemos lidiar para completar el ejercicio de construcción social.

Pasando a una línea específica sobre el tejido social y su construcción, el tema principal que dirige su planteamiento es el interaccionismo simbólico, en donde la relación actor medio y actor – actor, constituye lo que es lo social. Ahora ligado al problema de construcción de tejido social a través de la interacción, Ralph LaRossa (1993) junto con Reitzes (1993), plantea la interacción simbólica como un punto de referencia para entender que los humanos de mutuo acuerdo crean mundos simbólicos y como esos mundos conforman el comportamiento humano.

Vygotsky citado en Godino y linares, (2000) igualmente hace una relación entre las teorías del interaccionismo simbólico y la educación argumentando que el aprendizaje se gesta a través de la interacción del estudiante con entidades, estructuras sociales históricamente constituidas con la mediación de un guía en este caso el docente. *el aprendizaje consiste en la enculturación en estructuras sociales preexistentes, apoyado por medios-instrumentos mediadores o*

representaciones adecuadas; el sujeto es el objeto de prácticas culturales, y el conocimiento matemático dado es interiorizado. (Godino, Linares, p.72, 2000) Dicho postulado conocido como la teoría de la actividad y como ejemplo nos plantea la capacidad de hablar de un niño, con el estado actual del lenguaje y llevando este mismo ejemplo a un ejercicio social se puede aplicar el estado de nuestra sociedad con las interacciones que realiza un individuo en dicha sociedad.

Otro de los autores que aportaron a la teoría del interaccionismo simbólico es Blumer (1969), quien desarrolla sus postulados analizando los significados detrás de los comportamientos, establece que los significados crean interacciones entre las personas. El análisis de los significados, el origen de estos significados es uno de los temas centrales de Blumer, la interacción a través de la comunicación que crea significados y estos a su vez se modifican mediante interpretaciones tanto de nuestras acciones como de las relaciones que tenemos con otros.

La humanidad habita los diferentes espacios y biomas del planeta (hablar de la historicidad de la vida en comunidad) en donde la necesidad de sobrevivir y utilizar u entorno llevó a la configuración de comunidades. Básicamente el acto de interactuar y crear comunidad está presente en todas las etapas del hombre, desde su niñez, pasando por su adolescencia y en la adultez; un ejemplo claro de esto es la conformación de grupos de trabajo, de estudio, de diversión. Lo llamativo de este tipo de interacción es que parte siempre de la necesidad, la urgencia de solucionar, resolver, responder a una necesidad que los individuos comparten y que evidentemente tiene su solución o su forma más efectiva es a través de la poli-interacción entre ellos.

Para esta investigación, hemos tomado el entorno escolar como nuestro foco de atención, en primer lugar, porque recrea eventos sociales y porque es un entorno donde se puede profundizar en estas relaciones y en cómo obtener un mejor resultado de estas, esto último bajo la mirada de la educación artística específicamente la educación musical. Comprendiendo que lo social no es un

elemento fijo, sino que es afectado por relaciones recíprocas y que estas relaciones están influenciadas por un alto contenido simbólico.

Si miramos el termino de contenido simbólico encontramos que son las creencias, herencias culturales, experiencias y pensamientos lo que en gran parte genera nuestras expresiones y a su vez lo que interpretamos del otro; entonces apelamos a un plano subjetivo para lograr este proceso y dar como resultado algo social. Por ende, lo que se necesita a intervenir no es precisamente la conducta de los individuos, pues eso es un campo más de la psicología y la conducta humana sería un objeto de estudio que no viene al caso para la investigación.

Lo que se debe afectar sería la respuesta de los individuos después del proceso interpretativo, potenciar una capacidad humana como lo es la sensibilidad para efectos de un mejor tejido social, donde no se dependa de la sensación, sino que los individuos puedan hacer uso de esta sensibilidad para entender su entorno, quienes comparten este entorno y se percaten que es la interacción entre estos elementos quienes configuran su realidad social, mostrando que si se requiere un cambio social, se debe empezar por el tipo de interacción que generamos.

Justificación.

A la hora de definir formas, maneras, caminos, para poder establecer comunicación y posteriormente crear una interacción se piensa principalmente en el uso del lenguaje para efectuar dicho proceso sin tomar a consideración elementos del lenguaje corporal, miradas, gestos, alturas en los sonidos y cómo los demás interpretan este lenguaje mucho más complejo que el hablado, ya que toma la experiencia de cada individuo, sus creencias y rasgos culturales para producir un

significado con todos esos símbolos. De acuerdo con Durkheim el fenómeno religioso representa un factor importante dentro de lo social para la “*Representación Colectiva*” (Perlo, 2006, P.92).

Por ello Tomando el elemento estético presente en las artes específicamente en la música, la capacidad de percibir e interpretar estos símbolos se ve potenciada en los individuos. Los seres humanos, quienes son seres sensibles ya cuentan con esta capacidad, son susceptibles a lo que acontece en nuestro entorno, realizamos una interpretación de estos y constituimos lo social, pero la capacidad de llevar interpretaciones que mantengan un tejido constante sin perturbaciones como respuestas violentas, agresivas que pueden ser evitadas mediante un acto comunicativo más fluido. Esto apoyado en la afirmación de Claussus 2009 citado en Alvarado 2013 donde expone el imaginario de las personas como producto de la percepción y que esta no debe confundirse con la sensación ya que esta “*ya que esta última se refiere a experiencias inmediatas básicas generadas por estímulos aislados simples*”

Con esto se puede entender el uso de la interpretación musical durante las clases de educación artística para trabajar la percepción de los estudiantes, permitiendo que sus interacciones pasen de ser meras sensaciones a redes complejas que abarcan el plano físico y el plano virtual tomándolos como elementos propiciadores de interacciones y que hoy más que nunca están presentes en nuestras interacciones, especialmente al abordar un población de 14 a 16 años inmersa en un paradigma complejo que establece conexiones no jerárquicas y que prácticamente cada una puede ser el origen de una interacción nueva.

Con la profundización de la sensibilidad de los individuos se pretende mejorar el resultado de las interacciones que ocurren entre ellos, mejor percepción por parte de estos disminuye el rango

de sensación y de forma directa respuestas arbitrarias de los individuos. La forma clásica que tiene la sociedad de autorregularse, parte de una base conductista donde se premia o se castiga. Parte de estímulos generados por la colectividad para su autorregulación, estímulos donde se pretende conducir la percepción de los individuos y por ende conducir las interacciones de estos para generar un tejido social positivo.

Sin embargo, el refuerzo positivo impuesto, se sustenta un concepto acuñado por Foucault, en el cual donde hay poder, hay resistencia al poder. El refuerzo positivo que diseña la sociedad para funcionar es un acto de poder, un acto que ocasiona resistencia, mientras que nuestra mirada ofrece una opción más humana que parte de las características sensibles del hombre para obtener el resultado que espera la forma conductista, sin ejercer un mecanismo de control y mejorando las capacidad de los individuos.

Objetivo General.

Construir de forma colectiva con los estudiantes en edades de 14 a 16 años del colegio La Salle Bello, metodologías para la interpretación musical que ayuden en la construcción de tejido social dentro del aula de clase.

Objetivos Específicos.

- Reconocer las interacciones entre los jóvenes de 14-16 años para un ejercicio de construcción del tejido social
- Desarrollar ensambles que propician interacciones entre los estudiantes de 14 a 16 años en las clases de educación Artística.

- Sistematizar los diferentes momentos que se producen dentro del espacio de clase.

Marco Referencial

Estado de la cuestión.

Sobre las investigaciones que se han realizado acerca del tejido social a nivel nacional, se encuentran investigaciones que parten de la reconstrucción del tejido social (social fabric) a partir de la conservación de aspectos culturales como la conservación y practica de las mujeres Mampuján como práctica artístico-estéticas Valencia, J. G. B., & Valencia, N. M. (2017). The weavings of Mampuján women: Aesthetic-artistic practices of situated memory in the Colombian armed conflict context. [Los tejidos de las mujeres de Mampuján: Prácticas estético-artísticas de memoria situada en el marco del conflicto armado colombiano] Andamios, 14(34), 59-85. Retrieved from www.scopus.com; la utilización de la música como elementos para la reconstrucción y preservación del tejido social en lugares afectados por el conflicto armado colombiano, la apropiación de espacios para dicha restructuración y el papel de vinculación que establece la música entre los individuos. A nivel global, los documentos que abordan el tema del tejido social son producidos por instituciones en o afiliadas a los estados unidos y abarcan desde la reconstrucción del tejido social entre comunidades de un mismo estado que difieren de origen étnico, social, religioso hasta la relación entre sociedad y desarrollo de las matemáticas. De hecho,

el autor con más publicaciones sobre Social Fabric Robert G. Reynolds trabaja el tópico algoritmos sociales, estableciendo relaciones matemática-sociedad. Es un terreno basto a la hora de abordar dicha problemática debido a que el contexto de los Estados Unidos permite el estudio del tejido social, desde las poblaciones inmigrantes, el desarrollo tecnológico y la conformación de sociedad.

Por parte de la música y su relación con el comportamiento, con la conducta en los individuos, Fernández, Vásquez y Pena, (2015) desarrollaron un estudio cuantitativo a través de pruebas sobre la repercusión de la música en conductas disruptivas en la adolescencia evidenciando una mejoría en cuestiones como la autoestima y esta a su vez reflejada en el rendimiento académico. Cabedo-Mas y Díaz-Gómez, en un artículo sobre la enseñanza de la educación artística, exponen que dicha enseñanza debe partir desde la interculturalidad debido a la presencia de aspectos dentro de cada cultura y que muchas de las músicas actuales tienen más de un rasgo cultural como ejemplo indígena y africano permitiendo así el desarrollo de habilidades comunicativas. La semejanza entre música y lenguaje propuesta por Cross sobre las complejidades temporales presentes en la música, la interacción entre los gestos culturales, el sonido y las características de cada cultura. Investigaciones que trabajan aspectos presentes en nuestra investigación, pero que no se adentran en los terrenos de la práctica musical y sus aportes a la construcción de tejido social. Symbolic Interactionism in Music Education: Eight Strategies for Collaborative Improvisation es un artículo que trata de forma invertida nuestro problema ya que Monk (2013) se pregunta sobre la relación del interaccionismo simbólico sobre la improvisación musical qué elementos están presentes que estilos musicales se ven permeados por el interaccionismo simbólico y cómo este se manifiesta en las interpretaciones (Monk, 2013)

Con base en los trabajos cuya investigación abarcaba la construcción de tejido social y las relaciones presentes entre la música y el interaccionismo simbólico, se extraen los siguientes conceptos

Interaccionismo simbólico.

El interaccionismo simbólico es una corriente de la microsociología en donde se piensa la construcción social a través de una comunicación y desde una perspectiva de los actores que componen integran una comunidad. Sería Tarde a la hora de definir esta relación entre individuos, la argumentaba bajo el nombre de psicología interdental, argumentaba que debía analizar dicha interacción desde un punto psicológico ya que al tener como objeto de estudio las relaciones podía desarrollar una psicología intersubjetiva (Perlo, 2006) conjunto a las ideas de Durkheim

Sobre la independencia de los individuos que componen la sociedad (Perlo, 2006) que derivaba en *“la construcción de la mente colectiva”* (Perlo, 2006, P.89) la conciencia individual si bien juega un papel importante en el entramado social, no debe permanecer como un componente propio del sujeto que solo responde a su individualidad y que solo se manifiesta para este, sino que como lo expresa Tarde citado en Perlo 2006, el comportamiento social es producto de una influencia recíproca entre individuos dentro de una colectividad.

Tarde también expresaría sus ideas sobre la construcción social con la imitación *“como un proceso que intenta explicar la constitución del orden social”* y llega a plantear un término psicología interdental buscando comprender las relaciones entre individuo y sociedad; según.

(Perlo, 2006) Posteriormente weber realizaría una distinción entre los términos conducta y acción, entendiendo la conducta como una reacción frente a un estímulo exterior y a la acción como un proceso que requiere una reflexión (Perlo, 2006)

Simmel expondría que la sociedad no es un organismo o una unidad real, “*sino que la sociedad es el resultado de todas las interacciones e interdependencias entre los individuos, cuya unidad, a su vez está constituida solo por la interacción entre las partes*”. (Perlo, 2006 P.93-94) e igualmente desarrollaría una característica para explicar las relaciones entre los individuos, el afecto. Los entornos en donde los individuos tengan un grado de influencia mutua con gustos, opiniones, puntos de vista compartidos entre ellos el resultado sería una construcción social y dejaría en un segundo plano las individualidades. (Lee and Silver, 2012)

Mead y Blumer definirían el termino interaccionismo simbólico, Mead desde la conciencia del individuo sobre su conducta y su repercusión en la organización social y Blumer desde la acción del individuo orientada a su entorno, sus significados como producto de la interacción con estas y que estos no son algo estable sino que se modifican de acuerdo a las experiencias que este tenga (Perlo, 2006)

Con estas experiencias se suma un elemento desde el desarrollo tecnológico que ha, sino que está acompañada por el efecto de situaciones externas desde la sociedad, la cultura y en nuestro caso desde la interacción desde las tecnologías. La juventud es quien más uso y provecha saca de la utilización de los medios tecnológicos a la hora de establecer interacción con sus semejantes, de hecho, en argentina se demostró que el 80% de usuarios que utilizan las redes sociales son personas de 12 a 30 años y un 90 por ciento de esta población tenían edades entre 12 y 19 años. (Ministerio de educación de la nación, *Presidencia de la republica argentina*, p.7) Otro dato que arroja el estudio es sobre los riesgos y la toma de decisión a partir del uso de las redes sociales en donde un

95% de los usuarios no creía en lo que decían las redes mientras que solo un 75% cree todo lo que esta presenta. Ministerio de educación de la nación, *Presidencia de la republica argentina*, p.8) Mientras que en Colombia a la fecha del 2012 reportaba tener 15 millones de usuarios solo en la red social Facebook.

De igual manera, la interacción virtual ofrece un espacio donde las personas tímidas pueden llevar a cabo procesos de construcción social esto por una parte por la ausencia de contacto físico y visual, generando todo el proceso desde la escritura, ni siquiera desde el audio de los sujetos. Se opta por ingresar a sitios para encontrar pareja y amigos ya que se evidencia una participación de sujetos de otros sitios del país que comparten elementos singulares, relegando la interacción de encuentro a un segundo plano. Sin embargo, la interacción de los jóvenes con las redes sociales se presta para un fenómeno denominado *Cyberbulling*, en donde:

el uso de la información y comunicación a través de la tecnología, que un individuo o un grupo utiliza deliberadamente y de manera repetida para el acoso o amenaza hacia otro individuo o grupo, mediante el envío o publicación de texto cruel y/o gráficas a través de los medios tecnológicos. (Concejero, García-carpintero, 2014 p.428)

La interacción sufre un traslado hacia lo virtual y se podría hablar de una interacción adaptativa en los jóvenes que se conjuga desde la aparición de nuevos medios y posibilidades para llevar a cabo estos procesos pasando del encuentro, al dialogo en una llamada, a los mensajes de texto, los chats, las videollamadas etc. Para nuestra población que abarca a los jóvenes, tenemos que el rango de edad definido por Restrepo (2006) abarca desde los 15 a los 20-21 años y que es la etapa de transición a la adultez donde se esper del individuo en su rol de adulto como producto de sociedad, potencial responsable de una familia y como un ser social. (Castillo citado en Velásquez). Dicha transición viene acompañada por cambios hormonales, físicos y sexuales al igual que el

estado de concientización de sí mismo en relación con el mundo queriendo ser parte de las realidades sociales. (lozano citado en Velásquez)

Tejido Social

Según la PNUD el tejido social:

“Es el conjunto de redes personales, categoriales, estructurales, formales y funcionales, de iniciativas o asociativas y mixtas o inter sistémicas, que constituyen un activo para los individuos y la sociedad pues les permite ampliar sus opciones y oportunidades para mejorar su calidad de vida” (Villareal, replica, 2010)

Concepciones como las expuestas por Durkheim le otorgan un carácter estático a lo social, lo entienden como algo ya definido y al que se va a hacer parte. Si la sociedad funcionara tal y como lo plantea Durkheim, se hablaría más de un escenario y es dicho escenario quien debería ser modificado para lograr un cambio social. Sin embargo, autores como Tarde exponen el comportamiento social “*es el producto de la influencia recíproca entre los individuos dentro de una colectividad*” (Perlo, 2006, P.92)

Otros autores definen la construcción social como el resultado de una serie de procesos, interacciones, acciones definidos por Latour (1980) como agenciamientos e igualmente tanto el mundo como el hombre son concebidos como una serie de procesos y no como realidades sustanciales en donde la percepción del individuo le da una constitución al mundo. (Carabaña, De espinosa 1978) Por ende son las concepciones del individuo y a su vez las relaciones de los individuos conforman el entramado social. Dichas concepciones son explicadas por el

interaccionismo simbólico por teóricos como Mead y Blumer que afirmando que *las personas actúan basándose en los significados simbólicos que emanan de una situación dada*” (Blumer, Mead, citados en West y Turner, 2005)

La idea de construcción de realidad a partir de la importancia de los significados y de la interacción del yo con la sociedad, son analizadas por Ralph La Rossa y Ronald C. Reitzes formulando así postulados la relación entre el individuo y la sociedad, la creación de significados a través de la interacción entre personas. (Citado en West y turne) entonces el concepto de tejido social que nos interesa parte de las relaciones entre sujetos y entre el medio y el sujeto. La sociedad existe antes que el individuo, pero también es creada y conformada por el individuo, actuando concertadamente con otros (West, 2005, p.89)

el universo de símbolos internalizados que surge de la interacción sirve de mediación, para el *self*, entre los «estímulos» exteriores y sus propias reacciones. La vida en grupo implica siempre este doble proceso, de interpretación del sentido de las acciones de los demás y de definición de sí mismo y de la situación, que precede a la acción; es un proceso que se mantiene gracias a la continua re-creación de las estructuras por la acción de los sujetos, pero que incluye siempre la transformación de las estructuras continuamente recreadas: la reproducción es siempre innovación. (Blumer citado en De espinosa 1973)

La teoría del interaccionismo simbólico también genera el concepto de: *el otro generalizado*, como el punto de vista establecido por la sociedad que se torna en el rol social que se debe adoptar, normas y actitudes compartidas por la comunidad que facilitan la interacción entre los sujetos, pues, se reacciona con base a una expectativa ya generada del otro dentro de la comunidad (West, 2005).

La construcción social necesita de dicha interacción y su deterioro parte de la no interacción, es decir, de una conducta a social en contraparte de la conducta prosocial que es la ideal para la construcción del tejido social como una serie de agenciamientos entre los actores.

Siguiendo esta línea teórica, no es posible pretender que exista un tejido social uniforme, ni cuando colectividades comparten un pensamiento o ideología similar pues las interacciones varían de acuerdo con los actores y es la capacidad de interactuar, relacionarse y solucionar conflictos lo que diferencia las sociedades. Una sociedad en donde sus ciudadanos, sus individuos tienen una interpretación desde la acción como lo expone Weber, de los elementos simbólicos sobre los estímulos, significaciones que circulan en su entorno si diferenciará de una sociedad cuyas interacciones partan de la sensación, pues si actúa bajo este no establece una reflexión de los estímulos que le llega.

Interpretación musical

Fonseca y Toscano 2012; Levitin, 2011; Rusinek, 2004) consideran que la educación musical es un ámbito de intervención pedagógica que debe ser abordado

desde la formación general del individuo, ya que entre las capacidades desarrolladas a través del estudio de la música, se pueden destacar las siguientes: potencia el razonamiento inductivo/deductivo, favorece el lenguaje y estudio de lenguas extranjeras, influencia en el pensamiento lógico matemático, mejora la atención, la respiración, la relajación, la motricidad fina, el autoconcepto, la empatía, el sentido de responsabilidad, la perseverancia, el compromiso, entre otros (Fernández, Vásquez, Pena, 2015)

Para definir la interpretación musical, se debe hacer una aclaración y evitar una ambigüedad. Una cosa es hablar de ejecución instrumentos como el concepto que ofrece la universidad austral de Chile: *“el arte de ejecutar en un instrumento obras musicales de compositores de distintos períodos y estilos, conjugando el conocimiento del lenguaje musical, el dominio técnico y sonoro del instrumento y la sensibilidad, expresión y entrega del intérprete”*. (Conservatorio de música de la UACH, *Pregrado interpretación musical*, 2017) definición que nos acentúa en una mirada netamente práctica, tomando como el eje central la acción misma. Siguiendo esta misma línea de la ejecución instrumental, nos encontramos con una serie de especialidades. Orlandini (2012) menciona estas especialidades y las distingue según su tipo empezando por el músico de orquesta que debe ejecutar coordinadamente con los demás miembros, el músico solista como el responsable del proceso interpretativo a diferencia del de orquesta que necesita el trabajo de los demás músicos. Con el director de orquesta se hace una diferencia ya que ellos no están ejecutando un instrumento musical, sino que su función se basa en comprender aspectos teóricos, expresivos, conocer las posibilidades, matices, sonoridades que ofrece cada instrumento para así guiar el conjunto

la interpretación musical a diferencia de la ejecución se considera como “*Un signo [...] se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente o, tal vez, un signo más desarrollado. Aquel signo que crea lo llamo interpretante del primer signo*” (Peirce, 1897 citado en Vinasco 2011). Vinasco igualmente acuña una cadena en donde el signo (objeto musical) pasa a través del interpretante que tiene un conocimiento, una experiencia sensible; luego esta se transforma en un nuevo signo mental, la idea en representación de esa música que finalmente se convierte en un nuevo signo físico ya sea en interpretación en vivo o en grabación.

Vinasco termina manifestando una idea de Auslander, en donde expone que el músico interpreta en un primer momento no es la música sino sus identidades propias como músicos, sus identidades personales. (Auslander 2006, citado en Vinasco 2014) evidentemente existe una diferencia entre la ejecución instrumental, técnico, vacío de intención y condicionada por el compositor y la interpretación como algo enfocado desde lo semiótico desde la expresión del ejecutante, condicionada por su experiencia, su sensibilidad que nutren mediante metáforas, metonimias que nutren los significados de los actos a la hora de exponer la pieza musical. (Muñoz Gutiérrez, 1990. Citado en Vinasco 2014)

Metodología

con base en los planteamientos de Buyse, recogidos en Sampieri, Murillo, Collado y Lucio en donde los instrumentos de recolección de datos modifican variables independientes entre las interacciones sociales y los elementos del interaccionismo simbólico, teniendo como pilares teóricos los planteamientos de Blumer, LaRossa, Reitzes y Mead, como un marco de referencia para comprender cómo los humanos de mutuo acuerdo con otro, crean mundos simbólicos y como esos mundos, por su parte, conforman el comportamiento humano. (West, Turner 2005, p.80) Teóricos como Blumer (1969) propone tres enfoques para los significados. El primero a partir del objeto intrínseco en la cosa. El segundo enfoque es que el significado parte de las personas hacia las cosas. El tercero dice que el significado es un producto social, o sea de las actividades que definen a las personas al interactuar. A través de dicha interacción se da el desarrollo del concepto de Yo, este autoconcepto incide en la conducta y dicha conducta, mediante la interacción, establece la estructura social. también, el interaccionismo simbólico reconoce que los individuos pueden modificar las situaciones sociales. A través de estos postulados se pretende reconocer las relaciones sociales entre los estudiantes de décimo grado del colegio la Salle.

Con el interaccionismo simbólico como metodología, se logra la aplicación de instrumentos desde la interacción ya que es esta la que permite la creación de sociedad, de manera conjunta la implementación de los elementos de la investigación cualitativa queriendo entender los fenómenos desde la perspectiva de los participantes con un ambiente natural y en su propio contexto (Sampieri 2006). Para la implementación de los instrumentos, se pretende no realizar actividades fuera de las

propuestas en clase, que se logre el objetivo pedagógico y que, a su vez, se ejecute el instrumento para la recolección de datos. De esta forma no se interrumpe la continuidad de las clases y se aprovecha al máximo la única hora disponible que tienen los estudiantes a la semana.

El desarrollo metodológico y la implementación de los instrumentos se plantearon para el transcurso del tercer periodo académico debió a que el área específica de Música y es acá donde se puede dar el desarrollo académico y la recolección de datos para el proceso investigativo. A continuación, se exponen los instrumentos, su desarrollo y sus planteamientos para dar respuesta a cada uno de los objetivos.

Técnica e instrumentos para la recolección de datos.

Al trabajar el tema de la interacción humana se busca precisamente actividades que propicien dicho suceso. Para eso las actividades se piensan desde el trabajo en grupo y desde la autorreflexión de los participantes. Para los insumos que evidencien los procesos y que pueden ser analizados se necesita que tengan los elementos descriptivos, expresivos e histórico narrativas. Todo esto con base en la pregunta ¿Qué elementos de la interpretación musical Contribuyen a la interacción social en los jóvenes del grado once del Colegio la Salle del municipio de Bello? Con relación a el anterior cuestionamiento se pasa a la fase de diseño en donde los instrumentos que se implementarán responderán de forma específica a: Identificar los ensambles que propician mayores interacciones entre los jóvenes entre los estudiantes del grado once, durante las clases de educación artística y a Reconocer las interacciones entre los jóvenes de 14 a 16 años como un ejercicio de construcción del tejido social.

Con lo anteriormente enunciado se busca contribuir a los objetivos de identificar los ensambles que propician mayores interacciones entre los estudiantes del grado once, el reconocimiento de dichas interacciones con el fin de brindar herramientas de sensibilización e interacción de los estudiantes con su entorno desde la interpretación musical para mejorar la construcción del tejido social. Teniendo dicha claridad sobre los objetivos, a continuación, se enuncian los diferentes instrumentos para la obtención de la información.

Taller. El taller dentro de su concepción arroja diferentes definiciones entre las más sobresalientes responder la participación de sujetos y la recolección de datos. Desde la concepción de Sennett que abarca el taller desde un espacio donde se construye y que es compartido por el maestro y sus pupilos, un espacio definido como taller-hogar. Bajo estas concepciones no se deja de lado el hecho de pensar el taller como un momento en donde un grupo humano se reúne y construye a partir de una realidad o trabaja sobre un tema con base en unas pautas previamente establecidas. Seguir desarrollando

Observación Participación. Este instrumento se plantea más desde el ambiente natural de la clase y las interacciones que se gestan en un momento normal sin condicionar con alguna actividad concebida para obtener un resultado. Incluso las actividades

Talleres.

Creación Rítmica El primer taller que se implementará consta de un ejercicio rítmico donde en unos grupos se delimitaran la creación de líderes y en otros se les dio la opción de tener un líder o no. Como se trata de una investigación dentro de una institución escolar y en espacio de la clase de artes, aparte de estar diseñado para la interacción y su maleabilidad por parte de la música debe cumplir con un fin pedagógico y no retrasar los espacios de clase. El taller de creación rítmica permite que los estudiantes propongan y establezcan una comunicación entre ellos para llegar a un acuerdo sobre lo que quieren crear y no reproducir un contenido y grupos.

Piano Virtual El segundo taller diseñado es un trabajo colaborativo que no requiere creación por parte de los estudiantes. Consiste en realizar un ejercicio de lectura de una melodía y ejecutarla en una aplicación que simula dicho instrumento. Al ser una melodía a dos voces, se busca la apropiada convivencia para que las consonancias y disonancias logren su efecto y la melodía se efectúe, si no hay una comunicación entre las voces y paralelamente entre los estudiantes, la melodía no refleja estas consonancias y disonancias.

Composición Escrita

El tercer taller igualmente se basa en el trabajo colaborativo para la creación de una pieza rítmica. La similitud con el primer taller se fundamenta en la proposición, solo que ahora al ser un lenguaje que se escribe y se puede interpretar tiene el elemento de coincidir a la hora de asignar los significados a los símbolos que decidan utilizar necesitando de forma constante la interacción entre las partes.

Resultados.

A la hora de analizar lo obtenido después de la implementación de dos talleres en las edades correspondientes (14 a 16) se encuentran rasgos característicos que a primera vista son conducidos por la edad y su relación directa con la conducta (Fernandez, 2015) ahora la categoría de conducta es manejada enfáticamente desde la psicología y aunque la investigación no toca en ningún momento la conducta, es importante tener en cuenta este factor como elemento externo capaz de intervenir directamente en investigaciones futuras más amplias.

Esta primera parte, expone la observación preliminar de la población al momento de iniciar el acompañamiento durante las clases de educación artística. Este primer acercamiento se buscó para establecer un modelo sobre sus interacciones y cómo estas configuraban el tejido social dentro de sus aulas de clase, para así diseñar los talleres y posteriormente aplicarlos a las poblaciones.

Las primeras semanas de observación en donde no se implementaron instrumentos, los grupos mostraban características similares a nivel general en su organización distribución de tareas y comunicación. Este período de observación previo, permitió visualizar una constante a la hora de formar grupos y es que en grados donde no había un líder natural que los representará o tomará iniciativas, es el docente quien delimita las tareas, pero son ellos quienes se organizan en formaciones repitentes entre trabajo y trabajo.

La reiteración de actores que conforman un grupo, de forma obvia facilitaba la ejecución de los trabajos pues ya se conocían sabían sus gestos, reacciones y coincidían en ciertas opiniones. Dicho de otra forma, sabían qué símbolos generaba el otro conociendo esto interactuaba con estos, generando así el tejido más acertado. En palabras de Weick (1979), entenderíamos estar

organizaciones como campos donde hay una interacción comunicativa que produce un cuerpo de pensamiento o un conjunto de prácticas de pensamiento.

Otra de las formas de organización entre los estudiantes es una variación del primero solo que en esta hay una negociación de significados. Con esto nos referimos a una interacción que se moldea, que puede cambiar su configuración. Una interpretación se acomoda a la otra, mientras un individuo interacciona con otro, otro de los individuos genera otra interacción, participa de la interacción que ya se está gestando y la modifica.

Entonces los otros dos individuos han de interpretar esa última nueva interacción y configurar su participación. Este proceso se repite hasta lograr una configuración social, un tejido en donde el cumplimiento de las tareas se logra sin inconvenientes. Este tipo de organizaciones a diferencia del primero donde el afecto establece la principal característica del tejido social, es uno de los ejemplos más viables a la hora de establecer la similitud con la sociedad, esto por fuera del ambiente escolar.

La importancia de este tipo de organización social presente en la institución educativa radica en su permanente presencia a la hora de entrar en contacto con otros individuos e interactuar con ellos. Si solo obtuviésemos organizaciones sociales que dependen de un alto grado de afinidad y en donde el consenso y el resultado social es producto de compartir ideas iguales, sería un planteamiento hipotético o ajustado a una población que tenga esta característica y se pregunte en cómo evitar o solucionar inconvenientes en este tejido social.

La última organización social presente en la población investigada es un tipo de organización donde el líder natural se hace presente y es este quien condiciona las interacciones que se gestan entre los individuos. Durante la investigación se percibieron dos líderes grupales que

ejercían un poder sobre sus compañeros. El primero evidenciado en uno de los grupos del grado once. El otro caso se presenta en el grado octavo igualmente en uno de los grupos específicamente; sin embargo, hay otra característica de este grupo y es que está presente una segunda figura que es líder, pero cuya visión simbólica por parte de los demás estudiantes no figura como un líder.

El primero caso de organización con la presencia de un líder natural, este grupo del grado once mantiene una unión general y a la hora de tomar decisiones, las opiniones de los participantes son expuestas y retomadas por este líder con el fin de hacer partícipes a los demás. Esta organización social no presenta una jerarquía como tal entre el líder y los demás estudiantes, ellos lo interpretan como un expositor de sus dudas y reclamos ante la comunidad académica al igual que como un ente regulador para solucionar conflictos y no como una autoridad.

El caso de Octavo es diferente, principalmente al autoimponerse como una figura autoritaria hacia los demás. Esta figura simbólica de autoridad viene sustentada por el buen rendimiento académico del estudiante, aspecto que para los demás estudiantes contiene un alto valor simbólico tanto así que afecta directamente la interacción entre esta figura y sus compañeros. Logra definir el comportamiento del grupo y este poder modificar el pensamiento de los demás.

No existe un consenso colectivo para definir un comportamiento y sin este proceso es difícil establecer la capacidad de tejido pues los actores están sometidos al guión que les es predeterminado por la líder y no por agencias propias de su simbología.

Conociendo las interacciones y las organizaciones que se generan entre los estudiantes, se implementaron dos talleres específicamente desde la música. Los talleres fueron diseñados

pensando en estas organizaciones y cómo cambiando el orden social, se pueden obtener diferentes interacciones, agenciamientos capaces de tejer un nuevo orden social mucho más favorable.

Para esto se exponen las grupos en donde se implementaron los talleres especificando grupo por grupo, el desarrollo de estos, al igual que las nuevas interacciones y organizaciones sociales que se generan producto de estos talleres.

Octavo.

Para poder desarrollar los talleres diseñados desde el área musical, los estudiantes debieron pasar por un período más teórico, además de que dichos talleres debían ser parte del ejercicio evaluativo de los estudiantes; es decir, debían ser evaluados en el proceso de formación académica. Para agilizar el tema práctico y aprovechar la máxima cantidad de espacios la primera hora de clase correspondió a la parte teórica y la segunda hora de clase, a la parte práctica.

Con el conocimiento de las organizaciones previamente descritas y con la asesoría de la maestra de artes, quien además es la directora de grupo, específicamente del grado octavo, la selección de los grupos de trabajo se basó en romper las organizaciones de afecto e introducir un actor nuevo. El primer taller desarrollado trataba la creación rítmica a partir de nociones explicadas a los estudiantes como pulso fuerte, contratiempo, doble velocidad, debían asignar un director y no podían hacer uso del habla realizando el ejercicio solo con las palmas.

La resolución a este condicional por parte de los grupos (conformados por cuatro estudiantes) se dió en dos formas: en la primera los estudiantes llegaban a un conceso de quién podía dirigirlos, quién podía orientar las entradas de los estudiantes para completar la ejecución rítmica. La otra forma correspondía a la iniciativa de un estudiante de imponerse como líder. Un elemento destacable sobre los grupos que interactuaron sobre la elección de su director es que

igualmente realizaron una práctica similar a la hora de definir quién hacía el pulso fuerte, quien subdividía dicho pulso, quien el contratiempo y quien cerraba el ejercicio rítmico.

La discusión, el intercambio de ideas y la distribución de tareas de forma tal que los grupos encontraban un funcionamiento, expone de nuevo un intercambio simbólico con la diferencia de que las organizaciones estaban integradas por actores con diferentes niveles de afecto, es decir el ejercicio permitió que este aspecto base en varios grupos sociales fuese superado hacia el cumplimiento de un objetivo, en este caso cumplir con la indicación y no paralizar la dinámica.

Por el lado de los grupos cuyos directores se habían auto seleccionado, igualmente exponen una interacción en donde los roles son seleccionados a través de la discusión por parte de los integrantes, pero no organizan las intervenciones de cada uno y a la hora de realizar la revisión de la interpretación, no cumplían con las especificaciones de este. La capacidad de interacción en estos grupos no pasaba más allá de actos individuales como seleccionar un guía o qué interpretaría cada uno.

Relacionando los resultados con lo aportado por los teóricos Douglas citado en Perlo (2006) dice dos puntos que se manifiestan principalmente en los grupos con líderes autodenominados:

- No reconocen su participación (yo) en la acción organizacional.
- Consideran que la organización es el resultado de la acción externa de “otros” diferentes a ellos mismos.

Aquí los estudiantes no realizaban una participación ordenada ni por iniciativa del director ni por la iniciativa de los demás, solo había una participación con un orden específico cuando el docente intervenía y hacía las veces de director, incluso al hacerse el cuestionamiento sobre el por

qué recaían en esta falta, la respuesta generalizada traspasaba la responsabilidad hacia su director. Sí se piensa en el ejercicio de construcción social, se pensaría que estos actores necesitarían el estímulo de otro actor, más no en ser ellos quienes propicien la interacción.

Para la construcción de partituras que correspondía al segundo taller se optó por dejar la libertad a la hora de conformar los grupos de trabajo a los estudiantes, conformando equipos según sus decisiones esto para facilitar el proceso académico. Este ejercicio obligaba a un mayor aporte por parte de los estudiantes pues debían generar su propia escritura, sus propios símbolos representando sus interpretaciones rítmicas y es esta característica la que obstaculizaría las interacciones entre los actores.

Al tener un alcance más propositivo algunos actores se vieron enfrentados a otros quienes no querían pasar más allá de lo que se les pedía, terminando así en el abandono por parte de algunos integrantes, los cuales se vincularon a otros grupos y provocó la creación de mega grupos con alrededor de seis integrantes y asilamientos en donde un grupo contaba solo con dos integrantes. Sin embargo, los grupos de dos actores, logra superar esta condición de exclusión, se genera una nueva situación de afecto entre ambos actores, mientras que los grupos de seis actores presentan un anclaje desde los nuevos actores hacia el grupo ya constituido donde *“la representación social se liga con el marco de referencia de la colectividad y es un instrumento útil para interpretar la realidad y actuar sobre ella”* (Mora, 2002, P.12)

La fase final de los talleres con el grado octavo correspondía en la interpretación de sus propias creaciones rítmicas. Los grupos que desarrollaron este ejercicio fueron los últimos conformados después de las múltiples rupturas que hubo en los grupos anteriores. En los grupos grandes de seis actores se evidenciaron muestras de anclaje de estudiantes que no querían participar

desde la proposición, pero sí desde la interpretación adoptando los símbolos del director al marcar entradas y turnos de acción de cada estudiante al igual que el lenguaje escrito utilizado en las partituras. Los grupos pequeños de dos y tres actores se fundamentaron en lo que Tarde citado en Perlo 2006 denomina *“influencia recíproca”* *“La interacción entre individuos provoca que algunos ejerzan influencia mental sobre otros que de este modo asimilan modelos, a los cuales terminan imitando.”* (Perlo, 2006, P.92) Esto debido a la iniciativa de uno de los estudiantes, iniciativa que resultaba interesante para el otro o los demás actores que terminaban aportando al ejercicio.

Noveno.

El taller de creación rítmica correspondía a una actividad propositiva es decir, los estudiantes discuten, intercambian puntos de vista, significados y construyen una secuencia rítmica. Los grupos se conformaron a gusto de los estudiantes y a diferencia de octavo, no hubo ruptura en los grupos además se encuentra una característica diferente entre los estudiantes que conforman los grupos, porque si bien en octavo era el interés de un estudiante hacia una propuesta de otro, en noveno los grupos que manifestaban más dificultad con el ejercicio desde la ejecución, recurrieron a un líder (el más destacado entre ellos) y este los nivelaba conforme pasaba la actividad. Esta interacción se diferenciaba de los otros grupos en cuanto a la forma de resolver un problema y a su vez de generar una nueva configuración dentro del grupo sin interferir en las relaciones de afecto.

En este grado se implementó un ejercicio diferente en cuanto a la forma más no al objetivo que era la cooperación, el trabajo en equipo por parte de los estudiantes ya que en este grado no hubo construcción de instrumentos como si lo hubo en el grado Octavo. También el ejercicio

obtuvo una acogida amplia por parte de los estudiantes gracias a que el contenido teórico fue mucho más amplio en este grado. El ejercicio de piano virtual disponía de los smartphones de los estudiantes, de la aplicación Perfect Piano y de la lectura de melodías. En parejas conformadas por estudiantes con niveles de afecto diferentes los estudiantes debían interpretar la melodía juntos y en simultáneo de lo contrario el ejercicio estaría errado.

A diferencia del ejercicio de creación en donde las propuestas se desarrollaban porque había una cercanía y una concordancia entre los estudiantes, este ejercicio procuraba que la melodía se interpretara de principio a fin y que esta diferencia de acuerdos entre los intérpretes en este caso los estudiantes no interfiriera. De esta característica los grupos establecen un único acuerdo para desarrollar la melodía, el pulso fuerte que les marcaría el ritmo de las notas; para esto algunos grupos optaron por dejarle esta tarea a un metrónomo quien haría las veces de director y otros prefirieron delegar un director y que este contara los intervalos.

El trabajo interactivo desde lo social radica en la capacidad de comunicarse, entender el ejercicio como algo del momento que genera una retribución para ambas partes, es decir, un proceso en donde el resultado de la interacción en el caso de los estudiantes les brinda una calificación alta y para el caso de la construcción social, una colectividad, un grupo social capaz de solucionar diferencias. Mientras el proceso de aprender la melodía de cada uno se basaba en una acción individual, los resultados se basan en un trabajo cooperativo pues, la doble melodía dentro de la práctica musical, pretende la convivencia de dos melodías en espacio de tiempo y las melodías con sus consonancias y disonancias logran un resultado en común en el caso musical la composición y en el caso social, el tejido en donde se encuentran con actores.

Once.

El último grado escolar y en donde se encuentra la edad máxima de la investigación refleja resultados iguales a los otros dos grupos pero es el desarrollo de las actividades y la capacidad de interacción por parte de los estudiantes lo que las diferencia. Desde el primer taller de creación rítmica se estableció una condición, el grupo A debía designar un director mientras que el grupo C era libre de elegirlo o no, a diferencia de octavo que impuso directores, eligió directores o realizó el trabajo omitiendo esta figura.

El grupo A a nivel general muestra más unión de grupo, se comportan como una comunidad y no como estudiantes que se encuentran 8 horas al día y conviven, tienen roles de autorregulación frente a un tema que les interesa aspecto que facilita la labor del docente. La elección de los directores por parte de los estudiantes se vio simplificada por la presencia natural de líderes dentro del colectivo estudiantil que rápidamente se organizó de nuevo bajo lazos de afecto entre los estudiantes. El ejercicio consistía en la creación de una secuencia rítmica que a diferencia de los otros grupos se inclinaba hacia la danza a la hora de realizar la presentación.

Por el lado del grupo C hay estudiantes que se destacan en el papel de líder pero no logra existir un comportamiento de grupo como tal, los grupos se organizaron de forma similar a como se organizaban en actividades pasadas, se subdividen y realizan los trabajos. Si bien es una forma de trabajo que se aprovecha en la mayoría de las clases, a la hora de realizar proyectos que involucra una relación entre todos los estudiantes no existe una referencia para distribuir las acciones, el liderazgo de los estudiantes se concentra en un grupo determinado.

Con el piano virtual el ejercicio cooperativo se alteró la variable de afecto entre los estudiantes para intentar establecer relaciones entre ellos. Los estudiantes de once mantienen el nivel de interacción aun sin tener un grado de afecto amplio entre ellos, de hecho, fue el grupo de que mejor respuesta tuvo frente a la manipulación de esta variable, sin disolución de grupos, sin retrasos a la hora de presentar los trabajos por problemas entre los estudiantes. Este ejercicio también tenía la intención de ser implementado en el grupo A, ocurre una situación similar a la presente en noveno en donde los estudiantes con mejor nivel de lectura ayudaban a los estudiantes que mostraban más dificultades. Incluso los estudiantes nivelados ayudan al resto de los estudiantes para agilizar los trabajos y cumplir con los tiempos de las clases.

Un elemento para resaltar de la aplicación de los instrumentos con este grado es la evolución década uno de los ejercicios hasta que el resultado fuese satisfactorio por parte de los estudiantes. Comparados con los grados octavo y noveno los intercambios comunicativos entre los estudiantes se ampliaban y llegaban a una conclusión que más adelante podía ser ampliada o reconfigurada, se entendían más como actores que contribuían a una organización, que mediada por líderes encontraban acuerdos generales.

Metodología.

Con base en los resultados obtenidos la metodología que se propone, parte del trabajo colaborativo entre los estudiantes con aportes tanto del docente como del estudiante, por un lado el docente establece retos, estímulos, metas que contengan un interés hacia el estudiante y por parte

de los estudiantes, que sean ellos quienes propongan a partir de estos estímulos ya que, son los ejercicios en donde los estudiantes se sentían parte de la creación de la clase, se sentían incluidos en estas y tenían la oportunidad de trabajar algo que les interesaba desde la unidad propuesta por los docentes que era la música.

Los ejercicios de reproducción no tienen ese impacto dentro de los estudiantes porque parte de una instrucción que es ejecutada y evaluada, sin involucrar al estudiante y que se asemeja más a actividades de otras áreas y no del área de educación artística. Pero, aunque este tipo de ejercicios se vean eclipsados por los creativos, su utilidad dentro del diseño metodológico se puede encontrar a la hora de incentivar, estimular, las relaciones entre estudiantes y cuyo objetivo sea un fin pedagógico (para este caso)

De esta forma la propuesta pedagógica trabaja los intercambios significativos de Dewey (Perlo, 2006), los estudiantes se integran a la organización, entendiéndose como parte de una estructura. Latour al comparar la sociedad con una metáfora lo hace comparándola con una organización tipo empresa, donde si se mira detenidamente se observa que esa estructura está compuesta por una sección de recursos humanos, un sector financiero, atención al cliente, recepción etc. y que es la acción en conjunto lo que constituye a la organización (Vaccari, 2008)

De forma similar se puede pensar la construcción social que puede ser controlada dentro de la institución educativa, manipular variables y obtener resultados para una posterior implementación. Dicha implementación se piensa en edades tempranas en donde el trabajo sensible se ve acompañado por ser las primeras experiencias de los niños con el mundo (Cita) y que el trabajo temprano construye una base sobre los estudiantes que tendremos en grados superiores como lo son los grados en cuyas edades se encuentran los estudiantes de la investigación. El trabajo

en grupos, la proposición por parte de los estudiantes y las relaciones que no parten de los lazos de afecto entre los estudiantes son los pilares de la metodología que acá se propone.

Conclusiones.

Concluyendo el ejercicio de investigación la forma de estudiar las interacciones sociales, su complejidad y el alcance que estas tienen en un elemento que a priori se consideraba estable y cuya variable de cambio era la reunión de individuos, de ciudadanos en un espacio, hasta la importancia de las interacciones. Los lazos de afecto como la principal variable que determina la creación de grupos, organizaciones sociales que funciona dentro del aula de clase y que fuera de este entorno se torna más un ejercicio conductista social, similar al concepto de los cuerpos dóciles expuesto por Foucault en donde esta conducta responde al castigo y que en su mayoría este castigo radica en el dolor físico.

Por ende pensar en formas de interacción social que no se basen en el afecto, pero que se enfoquen en un objetivo, en una meta diferente al castigo se convierte en una de las opciones para el desarrollo metodológico; las edades igualmente son un factor que influye a la hora de superar esta barrera que interpone el afecto, mientras que los estudiantes mayores de 16 años entienden que pasarán a constituir la sociedad reconfigurando lo social, los estudiante menores no demuestran este grado de madurez y anteponen su individualidad ante la construcción social.

El diseño metodológico comprende los elementos creativos y reproductivos los cuales cumplen diferentes propósitos, el ejercicio colaborativo simula aspectos de la construcción social que se establecen en espacios como la ciudad, en donde el intercambio simbólico se establece para el caso de la ciudad pudiendo tener o no, variables de afecto, según los estímulos que los actores emanen y según la acción que estos establezcan.

Como fue un proceso desarrollado en las clases de educación artística es difícil establecer los aportes que los ejercicios dejaron en los estudiantes y que se pudieran evidenciar en las demás clases, o con los directores de grupo quienes tienen una hora fuera de las actividades académicas con el fin de evaluar el resto que puede dejar una vez los estudiantes pasen por el proceso que conllevan los ejercicios y establecer mejoras en los instrumentos, si los ejercicios logran un alcance más allá de la clase de educación artística y procurar un futuro trabajo con una integración de las demás áreas obtener un alcance mayor.

Referencias

- Alvarado, R. A. (2013). La música y su rol en la formación del ser humano. .
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Betancourt, M. &. (2017). Factores sociodemográficos y psicosociales que diferencian la conducta prosocial y el acoso escolar en jóvenes. *Informes Psicológicos*, 17(1), 159-176.
- Bohórquez, J. O. (2015). Pedagogía de oprimido: escrito dirigido al opresor.
Pensamiento y Cultura, 155-173.

Coll, O. M. (2007). Tecnología y prácticas de pedagogías: Las TIC como instrumentos de mediación de la actividad conjunta de profesores y estudiantes. *Anuario de Psicología*, 38(3), 377-400.

Crotés, T. A. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles ¿Homogenización o diferenciación? *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 257-271.

Daniel silver, M. L. (2012). Self relations in social Relation. *American Sociological Association*, 30(4), 207-237.

Diez, M. L. (2004). Reflexiones en torno a la intercultural. *Cuadrno de antropología social*, 1(19), 191-213.

Eceiza, M., Arrieta, M., & Goñi, A. (2008). HABILIDADES SOCIALES Y CONTEXTOS DE LA CONDUCTA SOCIAL. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 11-26.

Fernandez, V. P. (2015). BENEFICIOS DE LA MÚSICA EN CONDUCTAS DISRUPTIVAS EN LA ADOLESCENCIA. *"Actualidades Investigativas en Educación"*, 15(3), 1-24.

Goytisolo, J. B. (2000). El tejido social y su contextura. *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, 6(1), 103-165.

Guzmán, J. A. (2014). Los elementos secretos de la ejecución instrumental. *Recircare*, 1(3), 50-58.

Kottak, C. P. (2007). La cultura. En C. P. Kottak, *Espejo para la humanidad INTRODUCCION A LA ANTROPOLOGIA CULTURAL* (3 ed., págs. 21-59). Madrid: Mc GrawHill.

Lara, M. G. (2013). Identidad y saberes en la formación de docentes. *EXITUS*, 117 - 130.

Mallart, J. (2001). Didáctica: Concepto, objetivo y finalidades. En F. S. Barrios, *Didáctica general para psicopedagogos* (Primera ed., págs. 25-57). Madrid: UNED.

Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura PROSAICA I*. Ciudad de México: Siglo veintiuno editores.

Manzanera, L. R. (1981). *Criminología* (II ed.). Buenos Aires: Porrúa S.A.

Monk, A. (2013). Symbolic Interactionism in Music Education: Eight Strategies for Collaborative. *Music Educators Journal*, 99(3), 76-81.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, I(2), 1-25.

Naharro, F. G. (2012). Cultura, subcultura, contracultura "Movida" y cambio social (1975-1985). *Coetánea*, III, 301-310.

Pérez, V. M. (2001). Convivencia Escolar: problemas y soluciones. *Revista complutense de educación*, 12(1), 295-318.

Perlo, C. L. (2006). APORTES DEL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO A LAS TEORÍAS DE LA ORGANIZACIÓN. *Invenio*, 89-107.

Ramírez Paredes, J. R. (2006). Música y sociedad: la preferencia musical como base de la identidad social. *Sociológica*, 21(6), 243-270.

Sánchez, G. (2010). EDUCACIÓN ESTÉTICA Y EDUCACIÓN ARTÍSTICA. REFLEXIONES PARA UNA ENSEÑANZA CREATIVA. *Aula*, 21-32.

SANCLEMENTE TÉLLEZ, J. C. (2010). LA COLONIZACIÓN ANTIOQUEÑA, EL EMPRENDIMIENTO Y SU APORTE A LA COMPETITIVIDAD. *Estudios Gerenciales*, 26(114), 119-147.

UAI. (2009). Las bases de la conducta social. En UAL, *Definición de psicología social* (págs. 1-23). Almería.

Vaccari, A. (2008). Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor red. *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 189 - 192.

West, R. T. (2005). Teoría del interaccionismo simbólico. En R. W. Turner, *Teoría de la comunicación: análisis y aplicación* (J. A. Ortega, Trad., 1 ed., págs. 79-91). Aravaca: S.A. MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA DE ESPAÑA.